

religión no aparece allí de consiguiente, como aquel íntimo sentimiento, aquel conjunto de principios elevados que precisamente determinan una conducta en la escuela como luego la determinarán en la vida. La conducta religiosa aparece allí en rincón separado, desvinculada de los hábitos, tendencias y mañas del alumno. ¿Podrá así la religión suministrar al niño los motivos puros, los conceptos fuertes, las aspiraciones nobles, de que nos habla Russele? Qué doloroso interrogante el que se abre para el padre de familia cuando la conducta religiosa de su hijo es óptima y la moral es mala!

Las prácticas religiosas obligatorias, existen todavía, por otra parte, en algunos colegios. No es, pues, el individuo el que se confiesa y comulga. Es la comunidad. Ahora bien: dentro de esa comunidad puede haber en ocasiones una alma que se acerque al altar de Dios, forzosamente. La comunión obligatoria se convierte así, sin remedio, en el sacrilegio obligatorio. Al incrédulo puede no importarle esto, y aun serle causa de mofa, pero el creyente debería, aquí sí!, indignarse, y su indignación sería santa.

Educar es ante todo estimular interiormente; orientar el pensamiento antes que la acción, modelar la conciencia, para que ella busque los caminos que conducen a la salvación verdadera. Formar siervos que obedecen sólo en apariencia, mientras por dentro protestan, no es educar. Cuando el pastor de almas no es ese ser de selección que su elevado cargo implica, y procede por violencia, siembra la irreligión.

Pero hay todavía más. Al lado del liberal de cuño, que cree de su deber negar hasta el temblor de tierra que amenaza su casa, si quien primero lo registró fué el Padre Sarasola, existe el conservador, llamado de tuerca y tornillo, que plantea la cuestión católica, la cuestión de confianza, frente a cada problema de la vida escolar. La cuestión de confianza es la cuestión madre. Da vida a las polémicas y les da también muerte.

No há mucho, discutiendo nosotros sobre el valor de algún sistema pedagógico, hoy en voga, nos interpelaba alguien en esta forma, muy original por cierto:

—Pero aún no nos ha dicho usted si ese sistema es católico!

Hé ahí la maravillosa puerta de escape. Cuando el argumento científico falta para combatir una idea, el aplauso de cierto público se gana con el simple enunciado de la cuestión de confianza. «¿Y eso será católico, señor? Sospecho que no ha de ser», se insinúa, «porque nos viene de un país en donde en las escuelas oficiales no se enseña la religión católica». Y así es en efecto: el sistema propuesto no es católico, ni anticatólico naturalmente, tampoco. Es un sistema científico. Tiene tanto catolicismo como puede tenerlo una operación aritmética, una fórmula química, o una ley fisiológica. Pero es de gran efecto plantear la cuestión de confianza, y por eso se plantea aquí y allí, y a toda hora, con el mayor desparpajo.

rra el paso a patrióticas iniciativas; se decreta guerra sin cuartel a esclarecidos ciudadanos; se pronuncian palabras de intención fratricida, y se levanta la muralla china frente a la reforma de los sistemas de enseñanza...

Tengamos el valor, los que sinceramente queremos que la religión perdure en nues-

tra Patria, para su mayor felicidad, de levantar la voz en tiempo para señalar los peligros que nos amenazan si no tomamos caminos de concordia.

A. NIETO CABALLERO

(Cramos, Bogotá).

Un gobernador ejemplar...

(Viene de la página 23).

energía infatigable. Y por eso, y porque el aislamiento de Yucatán lo favoreció librándolo de la presión de Estados vecinos, pudo su obra ser radical y completa.

«Ninguna prueba mejor de ello que la oposición constante con que tropezó entre el elemento reaccionario de todo el país. La obra admirable de Carrillo Puerto fué calumniada sistemáticamente. Cuando Yucatán, gracias a los esfuerzos de Carrillo en la propaganda del maíz y en otros sentidos, comenzaba a salir de la ruina económica en que lo habían sumido los errores y la codicia de los capitalistas del henequén, se propalaba que aquella ruina era obra de él, aunque databa de muchos años antes. Cuando Carrillo trataba de dar formas legales sencillas a las costumbres tradicionales del Estado, se le acusaba de desorganizar la sociedad. En suma, pocas veces una obra hermosa por su utilidad y por su buena fé ha sido tan mal conocida en el país.

«El trágico fin de Felipe Carrillo Puerto no debe desalentar, sin embargo, a ninguno de los que trabajamos en la renovación social de México. Antes bien, su ejemplo debe estar siempre delante de nosotros para animarnos y darnos energía en esta obra difícil, pero necesaria y salvadora».

El del N^o 5:

AUTORIZADA OPINION EXTRANJERA SOBRE LA REVUELTA

Mr. Ernet Gruening, uno de los más notables escritores políticos de los Estados Unidos, ha dirigido al Gobernador Lombardo Toledano una interesante carta, en la que dice, entre otras cosas:

«La traición de De la Huerta me ha producido penosa impresión. Nunca me forjé ilusiones sobre el individuo, pero no pensé que con tanta bajeza traicionara a su patria. Aun ahora parece cosa increíble.

«Inútil es decir que no puede tener éxito y no lo tendrá. Lo único que la rebelión puede hacer es atrasar enormemente la reconstrucción del país. Pero hay en ella una lección que deben ustedes aprovechar: la de que es preciso eliminar a los falsos revolucionarios. El Partido Cooperatista y sus políticos, deben desaparecer de la vida pública o unirse francamente a los reaccionarios y clasificarse como tales. Si este último

cobarde ataque contra México hace grandes daños, esperamos que a lo menos dé por resultado una purificación que permita realizar la obra de reconstrucción con menos estorbos y menos traiciones».

El del N^o 7:

EL PARTIDO LABORISTA TRIUNFA EN INGLATERRA

IMPORTANCIA MUNDIAL DE ESTE HECHO

Con motivo de la reciente ascensión del Partido Laborista al ejercicio del Poder Ejecutivo en Inglaterra, el Gobernador del Estado, Lic. Vicente Lombardo Toledano, hace las declaraciones siguientes:

«Me complace en llamar la atención de las agrupaciones obreras en el Estado sobre la ascensión del Partido Laborista al ejercicio del Poder Ejecutivo en Inglaterra: ejemplo que debe interesarnos a todos los que pertenecemos a partidos semejantes. No cabe duda que este hecho influirá vigorosamente en el movimiento político universal, y hará efímeros los triunfos aparentes de la reacción en Europa durante el año de 1923.

«El Partido Laborista inglés llega al poder, no porque tenga la mayoría en la Cámara de los Comunes (en la cual cuenta sólo con cerca de la tercera parte de los diputados), sino porque es el único que puede renovar favorablemente la política del país, en vista de los fracasos que representa la gestión de los partidos que con él contendían, el Conservador y el Liberal. El Laborista lleva ideas nuevas, pero sobre todo ideas justas, y hombres nuevos en el ejercicio del Poder Ejecutivo, pero con larga experiencia en la lucha de las ideas políticas y en las organizaciones de los trabajadores.

«El Jefe del partido, Mr. J. Ramsay MacDonald, se ha encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores, que es una de las más delicadas del gobierno, porque tiene enfrente la cuestión de Rusia y el problema franco-alemán. En la cuestión primera, Mac Donal ha dado desde luego la solución que exigían la justicia y el sentido práctico: reconocer al Soviet como legítimo gobierno nacional de Rusia, entablando relaciones diplomáticas y comerciales con él. Por caso extraño, este reconocimiento coincide con la muerte de Lenine, alma del gobierno